

PALEOLITICO Y MESOLITICO EN GALICIA: ESTADO ACTUAL DE LA CUESTION. PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

*J. M. Vázquez Varela **

El Paleolítico y el Mesolítico en Galicia han sido muy poco estudiados y apesar de que constituyen la etapa más larga de la Prehistoria son los períodos más desconocidos en el contexto regional. El retraso en la investigación científica en este campo es atribuible a varias causas: La enorme riqueza de restos de otras etapas prehistoricas, tales como túmulos, castros, etc., cuya presencia se impone claramente en el paisaje, ha polarizado la atención de los investigadores hacia éstas en detrimento de los trabajos sobre el Paleolítico que requieren el conocimiento de unas técnicas altamente especializadas. Otra causa importante es el escaso desarrollo de los estudios sobre el Cuaternario de la región, que dificulta notablemente la interpretación ecológica de los yacimientos donde se encuentran restos de la actividad humana y la determinación de su cronología. Por último podemos destacar la creencia bastante extendida y arraigada de que el tipo de habitat más idóneo para el hombre del Paleolítico fueron las cavernas. La escasez de éstas en el Noroeste peninsular debido a las características geológicas llevaría implícita la inexistencia o escasez de cierto tipo de industrias paleolíticas en la región. Los tres factores anteriormente citados y otros han llevado a la situación actual de los estudios sobre la Prehistoria gallega en la que es notorio el contraste entre la escasez de datos sobre el Paleolítico y el Mesolítico y la relativa abundancia de información sobre las etapas siguientes.

Para comprender mejor la problemática que hemos de tratar más adelante, conviene señalar siquiera de un modo breve, los principales hitos en la historia de la investigación sobre el tema, que podemos concretar en cuatro etapas:

1. Hugo Obermaier en 1922 visitó Galicia para recoger datos en los que apoyarse a fin de dar un ciclo de conferencias sobre la Prehistoria regional en la Universidad de Santiago. Estas fueron publicadas en el Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense y en ellas queda expuesta la primera síntesis científica de nuestra Prehistoria. En este primer esquema interpretativo está ausente el Paleolítico, que todavía estaba por descubrir. A pesar de la ausencia de datos en este momento, Obermaier predice con profunda intuición que es un hecho indudable que el hombre paleolítico vivió en Galicia durante los glaciares e interglaciares y que debido a la escasez de cuevas se instaló en campamentos al aire libre, en las orillas de los ríos, en los arenales de las rías, en las cuevas de los collados y al pie de bruscos taludes rocosos (Obermaier, Hugo, 1923). Hoy, pasados más de cincuenta años, la investigación a pesar de hallarse todavía en fase incipiente, puede confirmar las palabras del maestro.

2. Pocos años después de la profecía de Obermaier, concretamente en 1925, comienzan los primeros descubrimientos de industrias líticas talladas sobre cantos y lascas de cuarcita en Camposancos. A partir de aquí se producirán numerosos hallazgos en el litoral comprendido entre La Guardia y Bayona y el Bajo Miño, que darán lugar a una copiosa bibliografía polémica sobre la cronología de los mismos (López Cuevillas, F., 1973).

3. En 1949, José María Álvarez Blázquez y Fermín Bouza Brey, dan a conocer un estudio sobre los hallazgos paleolíticos de superficie en la comarca de Tuy. Estos dos autores en 1952 publican una nueva síntesis del problema relativo a las industrias líticas del Bajo Miño. Estos trabajos constituyen un hito notable en el progreso de investigación, pero debido a que están basados en hallazgos de superficie fortuitos, los únicos conocidos en aquel momento, sus conclusiones son forzosamente limitadas.

4. En 1963, Emiliano Aguirre realiza la primera excavación de un yacimiento paleolítico «in situ», en las Gándaras de Budiño (Porriño). Desde esta fecha hasta 1971 serán publicados diversos trabajos en relación con este yacimiento.

Es en las décadas de los setenta y de los ochenta cuando se realizan excavaciones en varios yacimientos de las provincias de Lugo, Orense y Pontevedra. También se llevan a cabo numerosas prospecciones que dan como resultado el descubrimiento de yacimientos paleolíticos y otros que posiblemente son mesolíticos, extendidos por toda la región.

* Departamento de Prehistoria. Universidad de Santiago./Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento". Galicia. España.

Con base en los datos obtenidos de los trabajos citados, muchos de ellos todavía inéditos, presentamos una síntesis del estado actual de nuestros conocimientos sobre el tema, de los problemas que presenta su estudio y de los pasos a dar en un futuro para resolverlos.

Paleolítico inferior

El Paleolítico Inferior se documenta por los numerosos hallazgos de piezas, fundamentalmente bifaces, que a menudo aparecen en superficie fuera de todo contexto geológico y por varios yacimientos al aire libre de los cuales han sido excavados cuatro.

Las grandes áreas geográficas donde se documentan los hallazgos son la costa, el Bajo Miño y el tramo orensano de este río. Fuera de estas zonas hay hallazgos aislados cada vez más numerosos según se van desarrollando los trabajos de campo, por otra parte muy escasos hasta ahora, por lo que la geografía del Paleolítico Inferior está aún por hacer.

1 — *La costa*

Desde la desembocadura del Eo hasta las Rías Bajas se documentan numerosos hallazgos aislados, en su mayor parte bifaces sobre canto rodado con cierta reserva de corteza sin tallar, que pueden genéricamente ser atribuidos al achelense. Comienzan los hallazgos en la zona de Ribadeo (Lugo), siguen en el tramo de costa al sur de la Coruña y después se hacen mucho más numerosos en las Rías Bajas. Aunque la mayor parte de las piezas se encuentran fuera de todo contexto, algunas han sido recogidas «in situ» en niveles marinos cuaternarios y otras proceden con toda seguridad del desmantelamiento de los mismos por el mar actual. Un yacimiento particularmente importante es el de Pontevedra, en el ayuntamiento de Gondomar, Pontevedra, no muy lejos de la costa, en el que aparece una industria achelense compuesta por bifaces, cantos tallados, hendidores, triedros y en la que está presente la técnica levallois. Desgraciadamente las piezas han aparecido en superficie como resultado de remociones con maquinaria empleada en labores agrícolas por lo que no tenemos un contexto determinado para las mismas.

2 — *Bajo Miño*

Es la zona sobre la que se realizaron los estudios más antiguos sobre el Paleolítico en Galicia a partir de colecciones recogidas en superficie, fuera de todo contexto, compuestas en su mayor parte por bifaces particularmente abundantes. En las Gándaras de Budiño, Porriño (Pontevedra) hay un yacimiento achelense particularmente conocido por la polémica levantada por su datación. Descubierta por E. Noon es excavado por Emiliano Aguirre en 1963 quién abrió 16 trincheras con un total de superficie excavada de 191 metros cuadrados donde se recogieron 651 artefactos y 56 piedras con huellas de haber sido manipuladas por el hombre. El cuarzo y la cuarcita han sido los materiales utilizados para la elaboración de cantos tallados, bifaces, triedros, hendidores, picos, piezas con muescas, denticulados, raederas, cuchillos y otros útiles sobre lasca. Esta industria en la que está prácticamente ausente la técnica levallois ha sido clasificada como achelense superior por Echaide (1971). Muestras analizadas por la técnica del radiocarbono han dado unas fechas, 26.700 (+ 3600, - 2500) antes del presente en la parte más profunda y otra situada algo más arriba 18.000 ± 300, realmente sorprendentes para el tipo de industria hallado. Por otra parte la datación geomorfológica realizada por el conocido geólogo K. Butzer coincide en señalar un carácter tardío para el yacimiento, en el Würm. En torno a la cronología del yacimiento se han producido una división de opiniones entre los investigadores. Unos han aceptado los resultados citados y han generalizado los mismos para todo el Paleolítico Inferior en el Noroeste peninsular insistiendo en el carácter retardado o arcaizante del achelense en Galicia, otros por el contrario han mostrado su disconformidad y han criticado las dataciones del radiocarbono. Actualmente Budiño está siendo estudiado por J. Vidal quien ha realizado varias campañas de excavación en lo que queda del yacimiento, en constante peligro de destrucción. Es de esperar que de los trabajos sobre Budiño pueda esperarse nueva luz sobre la cronología del achelense en la región pues algunos hallazgos aún inéditos vienen a señalar unas cronologías más antiguas que las citadas de Budiño para el achelense en el Noroeste peninsular.

3 — *Tramo orensano del Miño*

En esta zona existen numerosos hallazgos de piezas aisladas así como de yacimiento al aire libre de gran riqueza en materiales. En los alrededores de la capital orensana se han excavado tres yacimientos, de uno de los cuales se ha publicado un breve estudio preliminar de la tipología.

El yacimiento de A Piteira, Toén (Orense) proporcionó una industria en la que hay cantos tallados, bifaces, hendidores, cuchillos de dorso, raederas, denticulados, etc. Este conjunto lítico en el que está presente la técnica levallois se puede atribuir al achelense. Los estudios geológicos y palinológicos realizados hasta el momento no han dado resultados esclarecedores de la cronología del yacimiento.

El yacimiento de Pazos en San Ciprián excavado con urgencia ante el peligro de su total desaparición a causa de las obras de un polígono industrial, tiene bifaces y hendidores.

Otro lugar excavado no muy lejos de los anteriores presenta una industria que contiene bifaces.

4 — Otras zonas poco definidas

En otras áreas de Galicia, poco estudiadas hasta ahora como el interior de la provincia de Lugo, van proporcionando según avanzan las prospecciones materiales que documentan ocupaciones con industria achelense. En la cuenca del Sil y en tierras del interior lejos de la costa y del Miño se suceden poco a poco los hallazgos de materiales de esta época.

Paleolítico superior-equipaleolítico

Hay excavados varios abrigos rocosos que han dado industrias líticas compuestas por varios tipos de raspadores (circulares, unguiformes, sobre lasca, aquillados atípicos, etc.), raederas, denticulados, buriles, perforadores, hojitas de dorso rebajado, microgravetes hechas sobre cristal de roca y sílex, que guardan estrecha semejanza con industrias del Magdaleniense final y Aziliense de la inmediata área cantábrica, sin que desgraciadamente y debido a la falta de industria ósea y de muestras susceptibles de ser datadas por el C14, sedimentología y palinología, podamos tener una datación absoluta para esta industria que ha sido introducida en la región por bandas de cazadores procedentes del Oeste de Asturias, en un momento avanzado del Tardiglaciar o inicial del Holoceno.

La presencia de esta industria en puntos tan al interior de Galicia, como los alrededores de Villalba (Lugo) y Muras en el límite entre las provincias de Lugo y A Coruña en el curso del alto Eume, nos indica que entre estos abrigos y los que presentan industrias semejantes en el Oeste de Asturias tiene que haber muchos más yacimientos con restos similares cuyo estudio nos permitirá conocer mejor una etapa tan desconocida hasta ahora.

Tentativamente proponemos una fecha próxima a la del Magdaleniense final y del Aziliense de Asturias con un cierto margen de amplitud hacia épocas recientes.

La aparición de bolas de ocre y de diferentes tipos de buriles nos plantea el problema de la posible existencia de arte en esta época en la zona que nos ocupa. Prospecciones y excavaciones en abrigos y cuevas han de proporcionarnos representaciones de conjuntos industriales que nos permitirán conocer con mayor detalle este mundo.

Mesolítico

Este es un tema muy espinoso sobre el que se ha escrito mucho sólo desde unas bases tipológicas estudiadas generalmente con poca profundidad. Pese a las dificultades que encierra los últimos cinco años para llegar a plantear una serie de hipótesis provisionales, ya que las peculiaridades de los yacimientos estudiados han limitado notablemente la aplicación de la metodología científica adecuada.

Consideramos dos áreas distintas, la litoral y la interior. En varios abrigos rocosos del interior de Galicia se han localizado industrias líticas de tradición laminar con hojas, hojitas, alguna hojita de dorso rebajado y lascas de diferentes materiales que, dadas sus características, podemos considerar más tardías que las descritas como epipaleolíticas y anteriores a la cultura megalítica en dicha área. La ausencia de cerámica en estos yacimientos también podría ser un dato sobre el carácter preneolítico de estas industrias, pero este argumento por sí solo no es convincente, pues podría tratarse de lugares donde gentes que conocían la cerámica realizaron actividades en las que no hacía falta ésta. Aunque es aventurado teorizar sin más datos, podemos considerar que estas industrias son postpaleolíticas y preneolíticas propias de unas comunidades con una economía cazadora-recolectora dentro del Holoceno.

En cuanto a la zona costera la cuestión es muy compleja y hoy por hoy es uno de los problemas más debatidos de la prehistoria de la región. Desde el primer tercio de este siglo atraído de un modo intenso la atención de los investigadores la industria lítica hallada en la costa norte de Portugal y sur de Galicia, a uno y otro lado de la desembocadura del Miño.

Esta industria conocida la portuguesa como Ancoriense y la gallega como Camposanquiense ha sido objeto de numerosos estudios basados en la tipología, técnica de talla, pátina y situación de los yacimientos al aire libre en la costa. Como consecuencia de estas investigaciones la industria lítica costera ha

sido objeto de muy variadas atribuciones cronológicas y culturales. Algunos autores las han considerado paleolíticas clasificándolas como achelenses, languedocienses, musterienses, etc. Otros las han situado como pospaleolíticas, asturienses o incluso propias de los poblados castreños de la Edad del Hierro situados en la zona. Este conjunto de teorías ha dado lugar a una considerable confusión sobre el tema.

En los últimos años se han realizado nuevos estudios con una perspectiva algo distinta a la tradicional dando lugar a la consideración de que el conjunto lítico costero puede ser heterogéneo y poligenético formado por una mezcla de piezas de varias épocas y que hasta que no se tengan datos seguros sobre yacimientos con estratigrafía hallados «in situ» no tendremos una base científica segura para solucionar el problema de la atribución cultural y cronológica de estas industrias.

Recientemente se ha realizado un estudio sobre esta industria en el que se la compara con los yacimientos paleolíticos próximos, con el Asturiense del Cantábrico y con los materiales líticos recogidos en castros de la Edad del Hierro en el sur de Galicia (Vázquez Varela, J. M., 1980). Las conclusiones que con carácter provisional se exponen son las siguientes:

- 1 — Existe una clara diferencia entre el Camposanquiense que es idéntico al Ancoriense y los yacimientos del Paleolítico Inferior, Achelense, de la zona.
- 2 — El Camposanquiense es distinto del Asturiense aunque comparte con él algún tipo de útil.
- 3 — Posiblemente el Camposanquiense es una industria de edad Holocena con una componente mesolítica.
- 4 — El hecho de que algunas piezas líticas semejantes a las que se encuentran en la costa hayan aparecido en castros próximos a la misma no parece un criterio válido para atribuir el Camposanquiense a la Edad del Hierro. Los materiales hallados en los castros, en los que sí se tallaron cantos rodados fabricando cantos tallados monofaciales y bifaciales, son demasiado genéricos como para atribuir toda la tipología del Camposanquiense a los autores de los materiales líticos de la cultura castreña.

En el estado actual de la investigación en el que faltan estudios tipológicos detenidos sobre la industria de la costa y de la hallada en los castros así como excavaciones, elemento fundamental para esclarecer el problema, sólo se pueden ofrecer hipótesis de trabajo. Como tales proponemos las siguientes:

- A) El Camposanquiense de la costa es una industria relativamente homogénea, aunque es indudable que se han tallado piedras en varias épocas como por ejemplo la castreña pues hemos podido documentar la presencia de ejemplares de las llamadas «poutadas» o pesas de red hechas con instrumentos metálicos, algunas con seguridad deben de ser muy recientes.
- B) En los castros se han tallado de un modo sencillo cantos rodados dando lugar a tipos semejantes a los más genéricos del Camposanquiense, lo cual no prueba que los tipos específicos de éste sean de origen castreño.
- C) En los castros esporádicamente se han recogido materiales de la industria lítica de la costa.

Por todo lo expuesto puede sostenerse que el Camposanquiense, en términos generales, es homogéneo y anterior al mundo castreño. Sólo excavaciones y estudios tipológicos podrán esclarecer la cuestión.

Problemas que plantea la investigación

Los problemas planteados en el estudio del Paleolítico y Mesolítico son de índole varia y afectan a todas las fases del proceso de investigación, desde la búsqueda de yacimientos hasta la datación de los mismos. Por su especial importancia cabe distinguir los siguientes:

- 1 — La abundante cubierta vegetal dificulta de un modo notable la prospección de yacimientos. La falta de estudios detenidos sobre los terrenos cuaternarios y la ausencia de un catálogo completo de cuevas se suman a la dificultad anteriormente citada.
- 2 — A causa de las peculiaridades geológicas, geomorfológicas, climáticas y edafológicas de la región no aparecen restos de fauna ni de industria ósea en los yacimientos hasta ahora estudiados lo que plantea graves problemas al investigador que solo dispone de industria lítica.
- 3 — La falta de estudios sobre el Cuaternario a escala global en toda la región y la ausencia de fauna, así como la inexistencia de industria ósea hace muy difícil la datación de los yacimientos.
- 4 — El empleo de cuarcita y de cuarzo o de cristal de roca para la elaboración de útiles, en ocasiones plantea problemas a la hora de clasificarlos usando listas tipológicas elaboradas fundamentalmente a partir de objetos hechos en sílex.

Perspectivas de la investigación

Teniendo en cuenta los problemas anteriormente expuestos proponemos las siguientes líneas de investigación:

- 1 — Prospección sistemática de yacimientos en los depósitos cuaternarios especialmente en la zona costera, en las cuencas de los grandes ríos y en el área de las calizas.
- 2 — Defensa de los yacimientos que a menudo son destruidos por grandes obras mediante la elaboración de un catálogo completo y riguroso que se ha de poner a la disposición de la autoridad encargada de la defensa del patrimonio arqueológico.
- 3 — Excavación con rigurosa metodología científica de los lugares más importantes desde el punto de vista de la problemática científica.
- 4 — Aplicación de una tipología lítica lo más adecuada posible a los útiles que en su mayoría son de cuarzo, cuarcita y cristal de roca ya que la mayor parte de las tipologías existentes están pensadas como piezas elaboradas en sílex y no son totalmente adecuadas para los útiles hechos en materias distintas. Como punto de partida se podrían emplear los ensayos tipológicos hechos para piezas de cuarcita y cuarzo en África.
- 5 — La falta de materia orgánica, especialmente de restos óseos nos plantea los problemas derivados de la ausencia de una fuente de información muy importante que sólo en algunos aspectos puede paliarse con la intensiva aplicación de la palinología. Por ello es necesario potenciar la aplicación de los análisis palinológicos a todos los yacimientos de la región.
- 6 — Se han de utilizar los métodos de datación absoluta más apropiados a las características regionales. La aplicación de la termoluminiscencia y del paleomagnetismo pueden ser especialmente válidos.
- 7 — Es urgente intensificar los estudios geológicos sobre el Cuaternario, hasta hoy muy poco desarrollados, pero que tienen grandes posibilidades dada la abundancia de restos de esta época, terrazas fluviales, niveles marinos, glaciario, etc., para trazar un esquema detallado de la climatología cuaternaria en el NO. de la Península Ibérica.
- 8 — Para cometer con el rigor necesario el plan de investigación enunciado es urgente el desarrollo de la formación de especialistas dado el rigor y el grado de conocimientos que exige el trabajo científico en este campo. La capacitación de numerosos paleolitistas con una amplia base interdisciplinaria en su formación es un reto urgente que debe asumir el organismo encargado de la docencia y de la investigación si queremos andar con pie firme por el campo de la investigación sobre el Paleolítico y Mesolítico.

A través de los datos obtenidos de la aplicación de los métodos anteriormente citados y del desarrollo de los puntos enunciados podremos dentro de algunos años intentar ofrecer una visión más completa y rigurosa que la actual de esta etapa de nuestro más remoto pasado del que hasta ahora sólo tenemos vagos conocimientos.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE, E., *Las Gándaras de Budiño. Porriño (Pontevedra)*, (Excavaciones Arqueológicas en España, 31), Madrid, 1964.
- ALVAREZ BLAZQUEZ, J. M. y BOUZA BREY, F., Industrias paleolíticas de la comarca de Tuy, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, IV, 1949.
- BOUZA BREY, F., Nuevas estaciones paleolíticas del bajo Miño y problemas de este período en el Noroeste peninsular, *Revista de la Universidad de Madrid*, I, 3, 1952.
- BOUZA BREY, F. e ALVAREZ BLAZQUEZ, J. M., Industrias paleolíticas do Baixo Miño (Concelhos de A Guardia, O Rosal, Tomiño e Oia), *Trabalhos de Antropología e Etnología*, XIV, 1952.
- BUTZER, K. W., Geomorphology and stratigraphy of the Paleolithic site of Budiño (Prov. Pontevedra, Spain), *Eiszeitler und Gegenwart*, Band 18, 1967.
- CUEVILLAS, F. L., Prehistoria, *Historia da Galiza*, vol. III, Buenos Aires, 1973.
- ECHAIDE, M. D., La industria lítica del yacimiento de Budiño (Pontevedra, España), *Munibe*, XXIII, 1, 1971.
- RODRIGUEZ GARCIA, V., Notas preliminares sobre el yacimiento paleolítico de A Piteira, Toén (Orense), *Boletín Auriense*, VI, 1976.
- VÁRIOS AUTORES, *Prehistoria e Arqueoloxía de Galicia. Estado da Cuestión*, Lugo, 1979.
- VAZQUEZ VARELA, J. M., El Paleolítico Inferior en Galicia. Estado actual de nuestros conocimientos. Problemas y perspectivas, *Boletín Auriense*, V, 1975.
- VAZQUEZ VARELA, J. M., *Las Raíces de Galicia*, Santiago, 1980.
- VAZQUEZ VARELA, J. M., Nuevos datos y perspectivas sobre el Camposanquiense de Galicia, *El Museo de Pontevedra*, XXXIV, 1980.
- VIDAL, J. M., Notas en torno al Camposanquiense, *Brigantium*, II, 1981.
- VIDAL, J. M., O Paleolítico Inferior no Baixo Miño, marxe galega: Unha aproximación, *Brigantium*, 3, 1982.